

Oscar Diaz Fouces y Marta García González, (eds), Traducir (con) software libre, Granada, Editorial Comares, 2008, 216 pp.

Rocío ANGUIANO PÉREZ

Universidad de Valladolid

El movimiento del software libre se ha caracterizado desde sus principios por un marcado carácter universal que se ha visto reflejado en su vocación multilingüe y en el interés por la traducción, no solo como instrumento para internacionalizar su trabajo, sino también como objeto de desarrollo de nuevas aplicaciones informáticas destinadas a facilitar la tarea del traductor. De este modo, existen versiones de los principales programas libres en un número importante de lenguas, entre las que se cuentan algunas tan minoritarias como el esperanto, el gaélico o el bretón. El proceso de localización de estos programas lo llevan a cabo grupos de voluntarios repartidos por todo el mundo, para los que se han creado una serie de herramientas destinadas a agilizar y optimizar esa labor. Dichas herramientas, que en sus orígenes tenían un uso esencialmente interno, se han ido desarrollando y han dado lugar a programas de traducción asistida por ordenador de una gran calidad técnica que ofrecen las mismas funciones y utilidades que la mayoría de los productos propietarios en venta en este sector.

Sin embargo, el compromiso de la comunidad de software libre con la traducción no se ha visto reflejado en la implantación real de estas aplicaciones ni en el ámbito profesional ni en el docente, en donde sigue primando la utilización de programas cerrados sujetos a una licencia comercial. Esta situación se explica, en su mayor parte, por una serie de prejuicios y miedos infundados, que son fruto del desconocimiento generalizado de las posibilidades de estos recursos y entre los que destacan la idea de que la gratuidad va en detrimento de la calidad, la creencia de que es necesario ser un experto en informática para su instalación y manejo, el temor a los eventuales problemas de compatibilidad o el miedo a perder cuotas de mercado ante el predominio del uso de determinadas herramientas entre empresas y traductores.

En este contexto, la publicación de una obra centrada exclusivamente en las distintas vertientes de las relaciones entre traducción y software libre, se revela de una importancia excepcional, no solo por ser una de las escasas monografías editadas en España sobre el tema, sino también por constituir una fuente de información esencial para todos aquellos que quieran iniciarse en este campo y despejar sus dudas y recelos.

El libro reúne las contribuciones de un grupo de nueve especialistas en el ámbito de la traducción y la informática, todos ellos implicados desde hace tiempo en proyectos relacionados con el software libre, empezando por los dos editores, Oscar Diaz Fouces y Marta García González,

ambos profesores en la Facultade de Filoxoxía e Tradución de la Universidade de Vigo y miembros del *Grupo de Estudos das Tecnoloxías Libres da Tradución* (GETLT), en el marco del cual se encuadra la publicación de esta obra, y que centra sus esfuerzos en el análisis y el fomento del uso del software libre en la formación de traductores, así como en incentivar la cooperación de estudiantes, profesores y profesionales de la traducción con las comunidades dedicadas a la localización de este tipo de programas.

En esa misma línea, los editores han sabido aunar las aportaciones de docentes y profesionales del sector para ofrecer una visión integradora de los distintos aspectos que configuran el nexo entre traducción y software libre, presentándolos a lo largo de nueve capítulos que, si bien pueden ser leídos de forma independiente, constituyen un todo con una continuidad lógica en la que las explicaciones se complementan y se interrelacionan, con constantes remisiones entre los diferentes artículos. El resultado es una obra de una gran coherencia, presidida por uno de los principios básicos de la comunidad de software libre: la colaboración. En este sentido, es preciso señalar que el libro ha sido editado bajo una licencia *Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 3.0 España* ([Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 3.0](#)), hecho que está en perfecta consonancia con la filosofía que propugna la monografía.

Esta implicación en el movimiento del software libre y la consideración que les merece se reflejan también en los objetivos que subyacen en la publicación de esta obra que, como los propios editores indican, pretende “estimular la curiosidad de traductores y docentes en este ámbito, así como ofrecerles un buen número de pistas para incorporar los productos libres a sus respectivos espacios profesionales” (p. 4). Pero además también quieren dar a conocer a profesores y estudiantes la importante labor que realiza la comunidad de traductores voluntarios de los programas libres, con el fin de fomentar la participación del ámbito académico en estos proyectos.

Todos estos planteamientos quedan claramente expresados en la breve introducción que abre el volumen, en donde los profesores Díaz Fouces y García González aportan algunas ideas claves sobre el concepto de software libre y sus amplias posibilidades de desarrollo, incidiendo en la paradoja de la escasa implantación de estos recursos dado su carácter gratuito, su extraordinaria calidad técnica y la sencillez de su manejo. El mundo de la traducción no es ajeno a esta situación, en buena parte, y como ya hemos señalado, por simple ignorancia, lo que aumenta el interés de esta monografía, cuyos objetivos, posibles destinatarios y contenidos se presentan también en este prefacio.

El primer capítulo es obra de Marta García González que analiza, a través de los resultados de una encuesta realizada entre traductores profesionales de diferentes países, los niveles de penetración del software libre en el sector de la traducción, tomando como referencia los conocimientos que dichos profesionales poseen sobre el tema y el uso real que hacen de las herramientas libres. Tras describir los objetivos de la encuesta, su estructura y el perfil de los encuestados, la autora presenta los datos obtenidos, atendiendo a diversos criterios como la edad, el sexo, el nivel cultural, la nacionalidad, la situación laboral (empleado por cuenta ajena o trabajador autónomo), o el sistema operativo utilizado, e ilustrándolos mediante una serie de gráficos y estadísticas. Todo ello le permite llegar a unas conclusiones realmente elocuentes, que revelan una escasa incidencia del software libre en el mundo de la traducción profesional y reflejan una serie de carencias importantes en la formación de estos expertos.

El contrapunto a esta situación lo ponen los profesores Marcos Cánovas y Richard Samson que, mediante la presentación y descripción de un amplio catálogo de herramientas libres para la traducción en el entorno Windows, dejan constancia de la gran variedad de recursos e instrumentos que ofrece el software libre a los traductores, incluso cuando estos utilizan un sistema operativo privativo. Así, esta recopilación recoge más de cuarenta programas que cubren prácticamente todas las necesidades informáticas de los profesionales de la traducción, lo que incluye aplicaciones de uso general, como navegadores, clientes de correo, antivirus, procesadores de texto, editores de imagen, autoedición o reproductores y conversores de vídeo, y aplicaciones de uso específico, entre las que destacan las herramientas de traducción asistida por ordenador (TAO), que engloban también los procesos de alineación y gestión de terminología, y los recursos destinados a garantizar la compatibilidad entre los diferentes programas.

Por su parte, Oscar Díaz Fouces da un paso más allá y presenta, en el siguiente capítulo, una selección de herramientas libres para la traducción en entornos GNU/Linux y Mac OS X, deteniéndose en aquellas aplicaciones con mayor desarrollo dentro del ámbito de los servicios lingüísticos, como son el paquete ofimático OpenOffice.org, algunos entornos de escritorio como KDE y GNOME o los programas de traducción asistida por ordenador Omega T y Open Language Tools. Dado que muchos de los recursos libres son multiplataforma o cuentan con versiones para los tres sistemas operativos, algunas de estas herramientas aparecen también en el catálogo de Marcos Cánovas y Richard Samson, pero estas coincidencias no generan información redundante, sino que han servido para fomentar la colaboración entre los tres autores, que han hecho un esfuerzo por distribuir los contenidos entre los dos capítulos de forma que se complementen y juntos contribuyan a dar una visión completa de las amplias posibilidades que brinda el software libre a los traductores.

Uno de los grandes problemas a los que se enfrentan actualmente los usuarios de las diversas aplicaciones informáticas es la incompatibilidad entre las distintas herramientas y productos, por lo que la comunidad de software libre se ha volcado en fomentar el uso de formatos libres que se ajusten a los estándares aprobados por los organismos de normalización, con el fin de promover la compatibilidad y la interoperabilidad entre los diferentes programas. El mundo de la traducción no es una excepción y en este ámbito se ha creado toda una serie de formatos libres que el traductor debe conocer y utilizar, ya que su función es contribuir a hacer su labor más eficaz y productiva. Este es el principal objetivo que se plantea Manuel Mata Pastor en el extenso y minucioso trabajo que constituye el cuarto capítulo de la monografía que estamos reseñando, en donde se describe de forma detallada la mayor parte de los formatos abiertos y libres que se utilizan en el sector de la traducción y la localización, ya sean textuales, ofimáticos, multimedia o de intercambio.

La siguiente contribución, que corre a cargo de José Ramón Pichel Campos, director del Área de Tecnología Lingüística de Imaxin|Software, resulta especialmente interesante ya que deja constancia de que el buen entendimiento entre el software libre y la iniciativa privada no solo es posible sino que, además, puede redundar en beneficio de toda la sociedad. Este es el caso del proyecto de desarrollo de la plataforma de traducción automática de código abierto Open Trad, un ejemplo de colaboración entre la comunidad universitaria y el mundo empresarial que ha puesto al servicio de la administración pública y del sector privado una herramienta para traducir textos entre las diferentes lenguas de la península.

El trabajo de Felipe Gil Castiñeira se centra en la ingente labor realizada por los grupos de traductores de software libre que, de forma voluntaria y totalmente altruista, se ocupan de la

localización de las aplicaciones libres y de la documentación que estas generan. Todos estos proyectos se llevan a cabo a través de interfaces de traducción web, cuya historia, evolución y principales funcionalidades se presentan en este capítulo. Dos de estas aplicaciones, Launchpad Translations y Pootle, han tenido una especial incidencia en los proyectos de localización de software libre, lo que lleva al autor a prestarles una especial atención y a detenerse en la descripción de los pasos que deben dar quienes deseen colaborar en algunos de estos proyectos.

El sugerente título de la aportación de Claudio Ferreira Filho, *Ordem no caos no processo de localização em software livre*, deja entrever que en los proyectos de localización de los programas libres existen también algunas fallas, por lo que es importante conocer las opciones, características, ventajas y desventajas de las diferentes tecnologías, herramientas y métodos con el fin de establecer las mejores prácticas para optimizar los flujos de trabajo. Este es el objetivo que mueve a Claudio Ferreira a presentar las diferentes fases de los procesos de internacionalización y localización de un producto informático, incidiendo en aquellos aspectos que pueden mejorarse y proponiendo una serie de medidas para resolver los problemas detectados.

En la misma perspectiva, Núria Vidal Castellet analiza la situación de los proyectos de traducción de software libre en español, señalando las principales dificultades a las que se enfrentan. Todo ello la lleva a plantear una estrategia de unificación que permita organizar las bases, recursos y herramientas necesarios para facilitar la localización al español de todo tipo de software libre. Entre estos elementos, la autora destaca y describe de forma detallada, algunos recursos particularmente interesantes, como son las guías de estilo, los glosarios, los corpus, las listas de distribución y los programas de localización. Por último, se plantean algunas propuestas de especial relevancia, en donde la palabra clave sigue siendo “unificación”, ya sea de todos los materiales anteriormente citados en un único portal de referencia o de la actividad de las organizaciones universitarias y la comunidad de software libre, cuya colaboración ya ha dado importantes resultados.

El libro culmina con una propuesta de Marcos Cánovas y Richard Samson para vincular el software libre y la formación académica que reciben los futuros traductores a través de una serie de actividades didácticas, dos de las cuales se describen en este capítulo. La primera consiste en combinar la traducción automática y la traducción asistida por ordenador, utilizando únicamente herramientas libres. En la segunda, se plantea un proyecto real de localización, en el que los alumnos deberán trabajar de forma conjunta y organizada en la traducción de una página de Wikipedia. En ambos casos, las actividades se describen de forma detallada, señalando objetivos, temporización, agrupación, material necesario y descripción de las distintas fases y de la forma de organizar el trabajo. La finalidad esencial de esta propuesta se enmarca perfectamente en el espíritu de la obra, que intenta suscitar el interés de estudiantes y profesores hacia el mundo del software libre.

En definitiva, estamos ante una publicación que, por su temática, profundidad y claridad expositiva, ha de marcar un hito en las relaciones entre la universidad y la comunidad de software libre, ya que no solo viene a rellenar un vacío en el ámbito de la traducción y la informática, sino que además responde a una necesidad creciente entre traductores, docentes y alumnos, que han visto en los programas libres una oportunidad para adentrarse en el mundo de la localización profesional y para fomentar los valores de colaboración, ayuda mutua, puesta en común y reciprocidad que son propios de la investigación científica y contribuyen al avance del conocimiento.